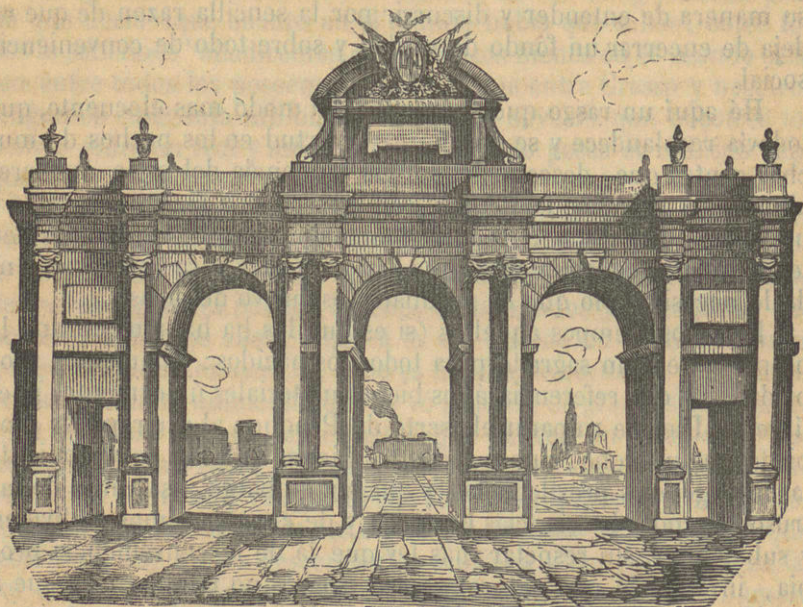


EL RUBÍ.

AÑO IV.

Valencia 23 de Noviembre de 1862.

NÚM. 3.



LA NUEVA PUERTA DE RUZAFÁ.

Obras son amores, etc.

Recordamos que un sencillo campesino, hombre si nó de lógica, de gramática parda en grado superlativo, decia á cierta persona de un talento muy preclaro y que dedicaba la mayor parte del tiempo á los estudios mentales que, «no se calentase la cabeza, abrumándola con tanto querer saber, puesto que cuanto en el mundo existia y se sabia, entre todos lo sabíamos.—Yo sé labrar, continuaba nuestro doctor en gramática callejera, V. sabe leyes, aquel, tal ar-

te; el de mas allá, tal ciencia; de modo que, recíproca y mutuamente nos podemos auxiliar cuando necesitemos los unos de los conocimientos de los otros ¿para qué, pues, ese afán por querer abrazar uno solo lo que la sabia Providencia dispuso que estuviera repartido entre todos? —”

Confesamos ingénuamente, que si nos fuese dado el poder prescindir de otras razones que rechazan con alguna dosis mas de lógica la argumentacion del campesino, aceptaríamos á piés juntillos su manera de entender y discurrir por la sencilla razon de que no deja de encerrar un fondo de verdad y sobre todo de conveniencia social.

Hé aquí un rasgo que demuestra del modo mas elocuente, que todavía resplandece y se enseñoorea la virtud en los pechos de muchas gentes que, desconociendo esa tendencia del siglo á querer absorberlo todo, se contentan con poseer una ciencia, un arte ó un oficio, dispuestos á rendir homenaje y pagar tributo á quien les facilite los conocimientos que han menester para obtener, cuando lo necesiten, lo que es peculiar y exclusivo de otros.

Benditos tiempos aquellos (si es que los ha habido) en que la propiedad era un sagrado para todos los nacidos: y llamamos propiedad, no con referencia á los bienes materiales únicamente, pues librenos Dios de amparar el aserto de Prudhon al decir que la propiedad es un robo, sino á todos los bienes que son patrimonio de las inteligencias privilegiadas, y que sin embargo, esa cáfila de intrusos en todas las ciencias humanas y de cuantos ramos se dividen y subdividen, sin respetar mas ley que la de la conveniencia propia, invaden lo que naturaleza les negó y no tienden mas que á sacrificar á su desmedida ambicion y ancha conciencia, cuanto existe y germina en los talentos ó génios, únicos dotados por el Sér supremo á conocer y entender en los secretos y arcanos de la naturaleza. Para estas absorbentes que tanto pululan en el siglo llamado de las luces, ignoradas del gramático pardo, y que al dia comerian cincuenta veces, si ello les daba placer, aun á costa de dejar en ayunas á otros tantos individuos; para esos egoistas que todo su afán es aumentar riquezas, sean cuales fueren los medios, sin cuidarse del pauperismo y tantos otros que carecen de lo necesario, y para quienes los deberes sociales, la caridad, la abnegacion y la virtud son unas frases de adorno ¿qué concepto, ni qué regla han de guardar, que no lo tengan por necedad y argumento de séres

pobres de espíritu? ¿Cómo quiere el sencillo campesino que cada cual se contente y limite á la profesion para que fue destinado, si hay ropavejero que aceptaria el cargo de legislador, y albañil que se sentaria en la silla pontificia?

Empero dejemos estos discursos tan propios y naturales de este lugar como las cerezas en invierno, y vengamos al caso, si podemos, que lo es «*La nueva puerta de Ruzafa*».

Insiguiendo no obstante, la manera de ver del gramático par-do que decia «que cuanto en el mundo habia que saber, entre todos lo sabíamos» añadiremos «que cuantos bienes en el mundo existen entre todos los poseemos, por mas que entre Cresso y nosotros tengamos cincuenta millones, siendo de advertir que nosotros tenemos sobre un real y medio y lo restante lo posea el referido banquero».

Ahora bien: tratándose de la puerta de Ruzafa que ya dijimos que es una tarasca, sin que nadie son haya desmentido, y que por lo mismo está en la conciencia de todos los valencianos el deseo de que desaparezca por los muchos desaguizados y descalabros que ocasiona todos los años, y que á la vez no hay un motivo siquiera que justifique su existencia, si no es la falta de recursos y exhaustas arcas de nuestro municipio que se vé rodeado de grandes atenciones ¿por qué toda vez que las riquezas que existen en Valencia y que no hay duda que entre todos las tenemos? ¿por qué, repetimos, no hemos de contribuir cada cual con lo poco que pueda á hacer desaparecer por los siglos de los siglos esa cataplasma del arte arquitectónico, que tantos desconciertos ocasiona y tan poco dice en favor de nuestra policía urbana? El *Rubí*, segun ofreció en el número anterior, contribuye á este fin con la anterior viñeta que puede servir de modelo para la nueva puerta, y véase cómo nuestro Excelentísimo Ayuntamiento ya no tiene que levantar plano alguno, puesto que ya le facilitamos el diseño que á no dudar será del agrado de todos los hijos de la bella ciudad del Cid. Haga, pues, cada cual otro tanto, como ha hecho El *Rubí*, y es seguro que pronto veremos desaparecer esa tarasca infernal, pesadilla eterna de todos los que tenemos necesidad de atravesar la referida puerta durante el año, y particularmente los dias de gran concurrencia; concluimos como empezamos «Obras son amores y no buenas razones».

Después de escrito lo anterior, hemos sabido que nuestro amigo el celebrado poeta D. Cristóbal Pascual y Genís, hoy teniente

de Alcalde, presentó en 22 de Mayo de este año una proposicion al Excmo. Ayuntamiento, pidiendo acordase esta Corporacion la apertura de dos puertas laterales á la de Ruzafa, á fin de que proporcionasen el suficiente desahogo para la entrada del numeroso gentío que concurre al circo en los dias de espectáculo.

En el dia 29 del mismo mes, se tomó en consideracion por unanimidad, y la Corporacion acordó pasase á informe de la Comision de Policía Urbana, y en manos ya del arquitecto mayor de la Ciudad, parece que se halla muy adelantado el espediente.

Celebramos, pues, que individuos tan celosos como el señor Genís, á peticion del cual se hizo el bien entendido y oportuno paseito que se comunica con el pueblo de Ruzafa, estén á la mira de todas aquellas mejoras que tan conformes están con las necesidades del dia, y por nuestra parte felicitamos al mismo en nombre de los valencianos, que todos estimarán en lo que valen individuos tan activos y celosos. Que venga pues el derribo de las murallas tan deseado, y retiraremos nuestro diseño, porque ya no serán necesarias las puertas, ó hágase pronto lo que el Sr. Genís entabló ante el Ayuntamiento, del cual tan dignamente forma parte.

Nebot.

LOS LUNARES.

Tengo en mi rostro lunares
y en mis sencillos cantares
dicen que los hay tambien,

Mas no será cosa rara
que lo mismo que á la cara
gracia á mis versos les dén.

Emilia Mijares.

SECCION MUSICAL.

LOS ORFEONES EN VALENCIA.

Nada mas grato y satisfactorio para el que ama á su patria con verdadero frenesí y nunca desmentido entusiasmo, que el ver á sus conciudadanos acudir presurosos á inscribirse en toda sociedad que adopta por lema los adelantos en cualquiera de los ramos, ya sea en ciencias ú en artes, que forman la base de la ilustracion y buen gusto de los pueblos

notoriamente civilizados. Esta satisfaccion sube de punto cuando á primera vista se comprende la completa predisposicion y sólidos elementos que pueden acumularse para obtener no ya un resultado completo sino una probabilidad de triunfo que haga cierta, estable y duradera la empresa que se acomete. Ahora bien ¿es idóneo y capaz el hijo de la hermosa Valencia para conocer con la suficiencia, profundidad y buen gusto las bellezas y sublimes acordes de la música? Sin que el amor patrio nos alucine, sin que una vana presuncion ciegue nuestra razon, y con los datos y conocimientos fisiológicos necesarios para juzgar y entender de esta materia, podemos asegurar á la faz del mundo que pocos pueblos contarán con la reunion de dotes mas propicias al obtento de una educacion musical. Clima, organizacion, génio, costumbres, tendencias, predisposicion y cuanto pueda apetecerse, es innato en los hijos de la antigua Edeta. ¡Cuántas veces al oir las armonías de Bellini, Donizzeti, Rossini y demás génios que legaron al mundo sus sublimes creaciones, nos hemos sentido embargados de un éxtasis indecible, y raudales de lágrimas han inundado nuestras mejillas, ó los goces nunca conocidos se han posesionado en nuestra alma al herir ciertas fibras hasta entonces ignoradas! Y nosotros sabíamos que la privilegiada Italia era la cuna de todos aquellos seres que tanta dicha, tanto placer y deleite derramaban en el humano corazon! ¿Por qué Valencia que tanto simil tiene con aquel suelo mimado por la Providencia, no produce con tanta regularidad y número esos hombres que son á la humanidad lo que nuestro angel tutelar, porque con sus raudales de armonia purifican el alma y despiertan sus mas puros y tiernos sentimientos? ¿Por qué á la poesia y encantos que por doquier ameniza y regenera, nuestro cielo siempre azul, nuestra vega tan feráz, nuestro génio tan decidior y carácter tan jovial, no se ha de adunar ese destello de la divinidad, ese portentoso de la creacion, en una palabra, el arte musical?

Sin embargo, la esperiencia nos ha demostrado con hartas pruebas que á los valencianos nos falta una dote imprescindible para esta clase de empresas cuyos fines secundarios no atacan de frente nuestro estímulo. La sobriedad de distracciones que ese mismo genio alegre nos proporciona, conspira siempre y hace que se mire con indiferencia todo aquello que no lleva el sello de una precisa necesidad, y esto que es un defecto instintivo, debíamos combatirlo á todo trance, teniendo en cuenta que el saber nunca ocupa puesto y que además la instruccion musical bien entendida y mejor organizada puede proporcionar en esos ratos de ocio á que tan afectos somos, una amenidad y un recreo tanto mas grato y complaciente cuanto que es á todas luces un pasatiempo que instruye deleitando.

Diganlo si no los catalanes que tanta ventaja nos llevan en lo de emplear el tiempo debidamente: no contentos con caminar al frente de los

adelantos en la mayor parte de las industrias, para las cuales tienen una capacidad especial, han procurado á fuerza de asiduo estudio proporcionarse una educacion artistica en que el buen deseo y constancia ha llegado á superar, si los habia, los obstáculos fisicos ó morales que pudieran entorpecerles, y hoy dia las artes, y sobre todo la música, tienen su asiento en todo el principado en grado tan eminente que puede decirse que la inteligencia de este ramo reside en su capital.

Esta iniciativa que en todo se procuran los catalanes será siempre su mejor timbre y el concepto que los hará merecedores á la consideracion de Europa, y sobre todo de los buenos españoles: nosotros les rendimos pleito homenaje porque así lo reconocemos, y al obrar así, solo atendemos á nuestra conciencia.

Véase, pues, con cuánto entusiasmo y placer habremos visto el planteamiento de los orfeones en Valencia, si se tiene en cuenta la conviccion que tenemos de que nuestros conciudadanos tienen y reúnen las dotes de capacidad fisica y moral necesarias para que sean provechosas tales instituciones, pero es fuerza que nuestras autoridades y corporaciones, particularmente el celoso é inteligente Sr. Gobernador Civil tan dispuesto siempre que se trata de mejoras y adelantos, á las cuales puede atender sin levantar mano de su bien egercido y entendido mando político y administrativo, y la Sociedad de Amigos del Pais, dispensen su oportuna proteccion de hoy en adelante, con la misma eficacia que lo han hecho ahora en el principio, pues consignada como queda la falta instintiva que nos retrae para llegar al término de la instruccion musical, es necesario que una mano protectora, entendida y amiga se encargue de llevar la iniciativa é imprimir en todos sus pasos el sello que caracterizan todos sus actos tan felices, por lo activos, eficaces y bien ordenados; de este modo dentro de poco los orfeones que hoy se puede decir que están aun en ciernes, podrán tal vez rivalizar con los del nunca bastante ponderado pueblo catalan.

José Vicente Nebót.

Á LA SEÑORITA DOÑA J. L.

SONETO.

De Homero, dulce bien, pulsar quisiera
cual ansío, las cuerdas de su lira,
y en tu loa cantar, ¡niña hechicera!
las trovas mil que tu pasion me inspira.
Dispensa si hoy elévome á otra esfera,
si á otra region llegar mi mente aspira,
ya sé que á tanto osar nunca debiera...!

Pobre es la ofrenda, sí, grande mi anhelo,
mi pecho ángel de Dios, solo en quererte
su dicha cifra y eternal consuelo,
de un monarca no aprecio, no, la suerte,
si en premio de mi fe, permite el cielo
que en tu seno de amor, me halle la muerte.

Francisco Palanca y Roca.

ANTIGUEDADES—LA TARTANA.

¡Oh! mundo, mundo y cómo te tumbó!

Crónica de los Reyes Magos.

El objeto mas antiguo que se encuentra en todos los mundos lunáticos y sub-lunáticos es sin duda alguna *La Tartana*.

En uno de mis viajes al rededor del *Miguelete*, una horrorosa tempestad nos arrojó á una costa erizada de Teclas, de Palos catalanes, de Rusos, de Pios Nonos, de Caprichos de Dama y otras muchas armas defensivas y ofensivas embotelladas. (Véase la confitería de la calle de Caballeros, n.º 37.)

Tomamos lengua, (la del pais se entiende, que por cierto no vale la de vaca en estofado) y supimos que estábamos en *Tartania la vieja*, en donde imperaba á la sazón el célebre *Ege—duro* descendiente de Merlin 1.º

Presentáronnos al Emperador, al cual saludamos á la usanza del pais, apretando los lábios, estirando la boca hacia los carrillos, arrugando la nariz y poniendo los ojos en blanco: lo hicimos tan bien que ello nos valió el que S. M. I. nos lisongease diciendonos, que, ni sus mas sobresalientes cortesanos sabian hacer un gesto tan hermosamente horrible como el que nosotros acabábamos de hacer. Por esta causa se entabló entre S. M. I. y nosotros el dialogo siguiente. S. M. nos dijo:

—Han estado ustedes en el pais de los micos?

—Sí, Señor Imperial, estuvimos en Tetuan.

—¡Aaaah! Por eso saben hacer tan bien los guiños y gestos.

—No, Señor, no es por eso.

—¡Cómo! pues, ¿cómo han aprendido ustedes tan cuadrúmanamente bien?

—Aprendimos, Señor, viajando y paseando en Tartana, que es mejor maestra en el arte de hacer contorsiones que todos los monos de Marruecos.

—Entonces, ¿son ustedes valencianos, pues solo en Valencia se encuentra ese Matusalen de los Vehículos.

—Si, Señora Magestad, valencianos somos para tartanear á V. M.

—Ahora nos permite su Real, Imperial y graciosa Magestad que le preguntemos, cómo sabe que en Valencia hay Tartanas.

—Ahora lo veredes.

En efecto fuese, y de allí á un ratito volvió diciendo:

—Ved aquí una historia mas antigua que las Tartanas. No hay mas que tres manuscritos en el mundo; el uno es este, el otro lo tiene el Emperador de la *grava* y el otro está depositado en una de las Pirámides de Egipto ó en poder del arrendador de la *degolla*, no estoy cierto. Es la historia de Adán 1.º, Emperador de la calle del Paraíso, escrita por su muger la Emperadora, que fue la mas parlanchina de cuantas mugeres habia habido hasta entonces; pues cuando no tenia con quien hablar hablaba con las serpientes ó escribía sonetos á las manzanas.

Aquí se lee: — «Cuando Dios llamó á Noé para mandarle hacer la barca ó arca, le dió las dimensiones de la cosa, pero al llegar á la forma, nones, jamás la pudo comprender, pues el buen viejo Noé no entendía ni pizca ni mizca de dibujo. Viendo el Señor cuan duro de mollera era el tal Noé, le dijo: manda á Valencia á tu mejor carpintero, allí verá unos carromatos que llaman Tartanas, que tome bien el modelo y haced la barca ó arca; con la diferencia que lo de arriba ha de ir dentro del agua, pues de seguro se romperán el esternon sus habitantes antes de que tal armatoste se descomponga, pues son á prueba de tumbos.

Cuando oimos esto, que es una verdad histórica, como otras muchas, dijimos para nosotros, y ahora decimos para que todo el mundo lo sepa,” que la Tartana es Antidibana.

S. M. I. continuó diciendo:

Lo que nonos dice esta cotorra de Evala historista, es: si la Tartana fue creada ó fabricada. Lo único que se puede congeturar, leyendo los comentarios de los sábios de la corte de Adán 1.º es, que el valenciano y el barbero tienen una necesidad mas que los otros hombres: el valenciano necesita una Tartana para cascarse y zarandearse á su placer, y ya se sabe que hay placeres ó gustos que merecen palos, dándose golpes en el asiento, lo que no deja de ser un gusto como cualquier otro; y el barbero necesita una guitarra para pellizcarle las tripas mirando al cielo contemplando las estrellas, diversion muy poética sin duda para distraer el dolor de tripas, las vahidos de cabeza y los bostezos.

Mas, sea como quiera, lo cierto es, que ese medio tonel llamado Tartana es—El objeto mas antiguo que se halla en el mundo.—

Ahora que veogan los ingleses y los franceses con sus Calesas, sus Faetones, sus Landos, sus Cabriolés.

¡Vaya con los milores y los monsiures! El verdadero Cabriolé es la Tartana, pues ningun carruage hace dar mas cabriolas y saltos que nuestra veneranda antigualla.

Lo que yo no entiendo es, ¿por qué llaman maestros de Coches á los que no saben hacer mas que Tartanas?

Un Anticuario.

EL LEON.

FÁBULA.

Un siglo vivió un leon,
Siempre de sangre sediento,
Quitando de ciento en ciento
Las vidas sin compasion,
Pero al cabo puso fin
Una engañosa celada

A la vida depravada
De una bestia tan ruin.
¡Así pagó el haber sido
El terror del universo!
*Tarde ó temprano, el perverso
Encuentra su merecido.*

Andrés Codóñer.

LA VIDA DOMÉSTICA EN LAS CIUDADES DE MARRUECOS,

por D. C. Rico y Olivares.

II.

El piso alto.—El baño y el tocador.

Continuacion.

Ya se levantaron y están en movimiento las cinco esclavas que con el negro Omar componen la servidumbre de la casa de Abdeldif.

Tres negras descalzas de pié y pierna, desnudos los brazos hasta el hombro y vestidas tan solo con una camiseta blanca y calzones que bajan hasta la rodilla, se ocupan en lavar los suelos del patio (ó *Alfágia*). Harkata sale de la habitacion de sus amas, trayendo en cada mano una jaula de alambre pintada de amarillo y azul y las cuelga á un lado de la galería: cada jaula encierra dos hermosos canarios, que al ver la luz del dia y oir el dulce murmullo de las fuentes, empiezan á coro un concierto matinal.

Los canarios son los pájaros que en mas estima tienen los moros, los hacen traer de España á cualquier precio, y no hay casa de mediana apariencia que no tenga en su *Alfágia* alguno de estos alegres huéspedes. La afición á estos pájaros se hace estensiva á todos los demás, así es que el que no puede comprar canarios se contenta con tener prisioneros á los gilgueros y verderonés. Rara es tambien la casa que no posea una de esas grandes y toscas jaulas de caña, que fabrican los moros campesinos, en las que encierran una pareja de tórtolas. El dulce y monó-

tono arrullo de estas aves les agrada mucho, y atribuyen á estos pájaros alguna cosa sagrada, fundándose en que los movimientos de la tórtola al arrullar son muy semejantes á los que ellos mismos ejecutan en sus mezquitas cuando recitan sus oraciones, y hasta las horas del día en que suelen cantar estas aves son las mismas que ellos tienen para sus rezos, así es comun el decir: «toma egemplo de la tórtola que no olvida el zalehar (orar).»

Luego que Harkata la esclava terminó sus ocupaciones, se dirige á la escalera que conduce al otro piso para avisar á sus amas que la habitacion del patio se halla limpia y preparada y que el baño está ya dispuesto.

Subamos detrás de la jóven mulata los veinte escalones que separan un piso de otro. La escalera, como todas las que fabrican los moros, es harto mezquina, por mas que la casa sea de las mas espaciosas y mejor construidas; tan estrecha es que solo uno en fondo puede subir por ella, y sus escalones muy altos y cubiertos de lisos azulejos, solo se pueden bajar calzado el pié con bavuchas so pena de resbalar.

Lo primero que se observa al llegar al segundo piso es, un esceso de luz, un aumento de claridad debido á hallarse mas próxima la abertura superior del patio, único punto por donde la luz entre á toda la casa. En lo mas alto de las paredes del patio, cerrando sus ángulos, se ven cuatro escudos en forma de concha que parecen sostener la gran reja de entre cruzados hierros que cierra la embocadura de aquel. Vista la casa desde el terrado y al través de estos hierros, parece el interior de una gran cisterna ó la entrada de un palacio subterráneo.

El segundo piso es en un todo igual al bajo, recorre tambien sus cuatro lados una galería sostenida por otras tantas columnas, y en éstas se apoya el mismo número de arcos angrelados ó de ondas en su borde; solo algunos calados mas ó de mayor trabajo flanquean estos arcos. Cierra por bajo esta galería, uniendo unas columnas á otras y sirviendo de balcon al patio, una gruesa baranda de madera de un metro de altura, muy labrada y de color verde oscuro.

Los alegres rayos del sol de Mayo penetran por la gran reja de que hemos hablado, bañando en luz la galería y lanzándose despues al interior de las habitaciones donde se detienen, no dignándose nunca llegar hasta el piso bajo.

No faltan tampoco en este otro piso pájaros cantores; diferéncianse, sin embargo, de los que abajo anidan, en que los unos son esclavos como las negras entre quienes habitan, al paso que los otros son tanto ó mas libres que los amos de la casa, cerca de los que tienen sus nidos.

Estos pájaros, mas favorecidos de la suerte, dejan oír su agudo piar así que el día amanece, y se les vé girar y dar continuas vueltas en la embocadura del patio, saliendo y volviendo á entrar por los huecos

del enrejado que la defiende; son los huéspedes de aquella casa durante el buen tiempo, y así que el invierno llega, dejan sus nidos de barro, pegados á la última cornisa de las paredes del patio, para volver á ocuparlos en la primavera próxima: entonces son recibidos con gran complacencia de los dueños que miran su venida como un buen agüero, y están en la creencia que la estancia de estos pájaros atrae sobre la casa la alegría y felicidad. Estas aves, precursoras de la primavera, son las ligeras y alegres golondrinas respetadas tambien en los pueblos cristianos por ser tradicional entre ellos que aliviaron de algunas espinas de su corona al Redentor del mundo.

Este piso se compone de cuatro salas ó *tarbeas* que tienen su única salida á la galería: una gran puerta cuadrada de dos hojas se vé en el centro de cada lado y en cada hoja de estas puertas se abre un postigo bajo, cortado en arco ojival, sus maderas se hallan revestidas de delicadas molduras que imitan estrellas de prolongados rayos, pequeños cuadros, círculos y otros dibujos, dorado y pintado todo con vivos colores. A uno y otro lado de estas puertas y á poca altura del suelo hay una ventana cuadrada, defendida por espesos hierros, y encima de aquellas se abre un ajimez cuadrado, de calados mas ó menos caprichosos, que sirve de adorno al mismo tiempo que de tragaluz y ventilador.

Cada una de estas puertas corresponde á un salon de la misma longitud que la galería que tiene delante. De estas cuatro salas ó *tarbeas*, una se halla dedicada á salon de recibo, está adornado su interior con todo el lujo morisco, y allí se celebran las grandes fiestas de familia; en otra duerme la anciana madre de Abdeldif con su esclava Zaschda, y tambien está alhajada para recibir visitas de alguna etiqueta: la tercera, que se vé cerrada con caudado, sirve de almacen, hallándose ocupada con algunas fanegas de cebada, tinajas llenas de manteca de vacas, orzas de aceite y miel y algunos cientos de naranjas esparcidas sobre paja. Por último, en la cuarta duerme el moro Abdeldif con su muger é hijo, y decimos que duermen, porque donde verdaderamente habita toda la familia es en el piso bajo, en él están todo el dia, desde el momento que se levantan, y allí comen y reciben comunmente sus visitas.

Solo la puerta que corresponde á la habitacion de Abdeldif tiene abiertos los postigos y una de sus ventanas; por ella ha entrado la mulata Harkata en busca de su jóven ama.

La habitacion que ésta ocupa es una sala ó *tarbea* moruna larga y estrecha, con techo muy elevado de madera de abeto. Como todas las habitaciones de los moros es algo sombría, pues como dejamos dicho, jamás el musulman permite en su casa balcones ó ventanas á la calle, sus celos no transigen con esta comunicacion al exterior, así que solo reciben luz por la puerta de entrada y las dos pequeñas ventanas que dan tambien á la galería; esta es la razon por que las puertas de sus

habitaciones son cuatro veces mayores que las de la calle, tanto que sin exagerar, puede muy bien entrar por ellas un carruaje.

Las paredes de esta sala están, según la costumbre general, revestidas de una blanca capa de cal: entre ellos no se conoce el papel de color, ni las pinturas al fresco; según dicen, el blanco de la cal es lo mas hermoso, lo mas sano y mas limpio. Sin embargo, es de necesidad, y constituye uno de los adornos imprescindibles de sus habitaciones, lo que llaman el *jayti*, ó sea un lápiz de seda ó paño, ó bien de algodón ó estera de juncos, según las fortunas, que cuelga de un zócalo de madera pintada y dorada; es de dos varas de largo y baja hasta el suelo, cubriendo todo el rededor de las paredes. A más de servir de adorno tiene por objeto este lápiz el que no manche la cal al rescostarse en la pared.

(Se continuará)

TEATROS DE LA CAPITAL.

PRINCIPAL.—LO POSITIVO.

- ¿Y qué es lo positivo?
- Lo positivo es.... lo que trae cuenta.
- ¿Y qué es lo que trae cuenta?
- ¡Toma! Tener dinero.

Así interpela un tío á su sobrina, y así es como la sobrina, niña aun, pero ya casquivana y *coquetuela*, contesta á su tío con el desenfado propio de los pocos años. Ella toma la idea de su padre que profesa tales principios, y se rie de toda accion generosa, porque, según dice, no estamos ya en los tiempos de D. Quijote. Con razon contestale su hermano el tío de la sobrina, que estamos en los de Sancho Panza; pero hombre el padre de sentimientos metalizados prácticamente, inculca sus máximas en el corazon de la doncella. No es mucho, pues, que Cecilia crea en la bondad de esa doctrina perniciosa y egoista, y que el boato, el lujo, las riquezas y un casamiento próximo á realizarse con un *gordo, muy gordo* banquero millonario, sean los sueños dorados de su loca fantasía, los únicos pensamientos que halagan su pueril vanidad de muger, ahogando ante la perspectiva de un porvenir de opulencia y fastuosidad los secretos impulsos de su corazon, bueno al fin, puesto que se revela grande y apasionado hasta la abnegacion, por el cariño, que sin ella misma conocerlo, tiene á su primo Rafael.

¿Y quién es Rafael? Un pobre chico, guerrero en Africa, de alma noble, de sentimientos elevados, que prodiga su patrimonio en reme-

diar desgracias ajenas, que llora la muerte de un amigo como la pérdida de un hermano, que ama á su prima sin acordarse que ésta tiene un millon de dote, pero que comprende que no le es dable aspirar á su mano porque la primita y su padre están por lo positivo, y lo positivo es..... tener dinero.

El tío Antonio, polo opuesto al carácter de su hermano Pablo, se encarga de deshacer este error, elocuentemente lo consigue demostrando á la *mercachifle* de su sobrina que lo *positivo* es..... el amor y la virtud. La niña, tontuela y superficial, lo reconoce así. Abjura de sus ideas; renuncia á su presupuesto de gastos, algo crecido, se empeña en ceder su dote para quedarse pobre como Rafael; y confiesa á su padre su amor al primo, exigiendo que se le den calabazas al banquero. Sufre éste cabalmente una avería propia de su oficio, y el padre, viendo la trozada, consiente al fin en esta *cuarto de conversion*, y aun llega á maravillarse de que haya seres que sacrifiquen al dinero los objetos, mas caros al corazon, los hijos. Recobra, por último, Rafael su herencia, empleada antes en hacer una obra buena, siente Cecilia este cambio inesperado, y aunque D. Pablo indica que por mucho trigo nunca es mal año, el tío Antonio se encarga en distribuir convenientemente la renta de los chicos en obras afectas á Dios que es el gran banquero del universo.

Hé aquí sucintamente relatado el argumento del drama que con el título que encabeza este artículo viene poniéndose en escena en el teatro Principal, con aceptacion unánime espresada con justos aplausos.

La leccion moral que encierra, se desenvuelve tan sencilla y magistralmente que el autor no ha necesitado apelar á ningun recurso violento para probar que lo positivo es... *el amor y la virtud*, combatiendo de frente esa corruptora idea que por desgracia cunde en todas las clases de la sociedad, de que el dinero y solo el dinero es el gran remedio en nuestros males, el Holloway del siglo XIX.

Un pensamiento tan delicadamente espuesto con las galas de su diálogo facil y castizo, un interés creciente en las escenas y tipos arrancados á la Sociedad para colocarlos ante ella misma tales como son, hé aquí en nuestro sentir las bellezas literarias del drama que nos ocupa. Sus defectos, si los tiene, quedan eclipsados totalmente, y no seremos nosotros los que nos atrevamos á señalarlos. Aplausos y admiracion solo nos produce esta obra, tomada del francés, segun se dice, y prodigados aquellos con entusiasmo cada noche que se egecuta.

El ruidoso éxito que ha alcanzado, sabido es ya del público que asiste con avidéz á su representacion, felicisima por todos los actores que en ella toman parte, y por la señorita Doña Amalia Gutierrez, que ha alcanzado en esta obra un verdadero triunfo escénico que debe enorgullecerla.

El director Sr. Parreño ha mostrado una vez mas sus bellas cualidades, así como el Sr. Olona, que en esta clase de obras está siempre admirable. Bien por el Sr. Alberá. A todos, pues, nos complace enviarles sinceramente nuestra cordial enhorabuena.

Respetamos los motivos que el autor del drama tenga para ocultar su nombre. Tal vez, á saberlo, nos descubriríamos reverentemente al pronunciarlo, si el arreglo es como se atribuye, debido á la pluma de una de nuestras celebridades literarias, pero sea quien fuere, nosotros desde nuestra modesta publicacion saludamos entusiastamente al autor anónimo de «Lo positivo.»

A. V. M.

PRINCESA.—La novedad de la semana en este popular coliseo ha sido *Mateo ó la hija del Españolito*, de Ventura de la Vega. La direccion ha sido por D. Rafael Jover, primer actor cómico; habiendo merecido muy regular egecucion por cuantos actores han tomado parte, quedando el público satisfecho. El Sr. Jover, Torromé y Palau estuvieron bien, no pudiendo menos de hacer especial mencion de la graciosa Doña Josefa Hernandez, que cada dia cautiva mas á los espectadores, ya por sus gracias naturales, ya tambien por el gusto y esmero con que se presenta en la escena. Seríamos injustos si no diéramos nuestra aprobacion á la simpática Carbonell por lo bien que estuvo en su papel.

Ayer sábado debió ponerse *Diego Corrientes*, á beneficio del primer actor Sr. Flores, y de cuya egecucion nos ocuparemos en el número inmediato.

Nebót.

MISCELANEA.

El Rubí, en vista del entusiasmo músico que los Orfeones han desplegado en Valencia, ha determinado desde el presente número abrir una seccion dedicada esclusivamente á los progresos que sobre el particular se noten; al efecto invitamos á los profesores y personas inteligentes para que cuenten con las columnas de nuestro semanario en todo aquello que pueda ilustrar tan grande y laudable institucion.

A mis estimados colegas de la capital.—*El Rubí* no es olvidadizo, tampoco mal educado y mucho menos ingrato, pero esperaba que salieran los dos números primeros con objeto de que sus autorizados y dignísimos compañeros tuvieran el tiempo necesario para apercibirse de la reaparicion en su cuarta época de la preciosa piedra, con perdon sea dicho. Hoy, pues, que han pasado quince dias y ha visitado ya tres veces á sus colegas y lo han saludado aquellos que lo han tenido por conveniente, les devolvemos á todos la mas afectuosa expresion de nuestro cariño, in-

cluso tambien *El Valenciano*, de quien no hemos merecido ni una palabra siquiera para felicitar á nuestro impresor, como ha hecho la *sensata Opinion*.

El teatro de Lorca. En este coliseo está trabajando una compañía de zarzuela, en cuyo cuadro figura la simpática Marina Albini y dos valencianos que lo son el tenor recién llegado de Lima D. José Gimeno y el barítono D. Ventura Miguel que se ha presentado por primera vez en escena. Según nuestro corresponsal, el tenor que ha debutado con *El Relámpago* y ha mostrado cualidades poco comunes, así como una hermosa voz, ha sido frenéticamente aplaudido por el público; así como el barítono Sr. Miguel que á pesar de la incertidumbre acerca del éxito que merecería, se estrenó en *El Grumete* y dejó muy fundadas esperanzas de que sabrá ocupar un puesto digno en la escena: felicitamos, pues, á nuestros dos patricios.

Bravo. Los periódicos de Milan hacen los mayores elogios del bailarín español D. José Mendez, hermano de la graciosa Cristina que tenemos en nuestro coliseo principal. Parece que uno de los grandes bailes dado últimamente en el teatro de la Scala, ha merecido un éxito completo por los esfuerzos del aventajado joven. Nos alegramos.

¡Ay mi amor como me has puesto!—Así exclamaron los héroes del siguiente hecho que nos refiere un periódico de Alicante.

«Ayer fueron detenidos por los agentes de la autoridad dos jóvenes amantes, que abandonando el hogar paterno, se habían trasladado aquí desde la corte donde residen sus familias, que pertenecen á una clase decente. Ambos son finos y de agradable figura.

La joven apenas cuenta diez y seis años: el amante diez y ocho.

Las escenas á que ha dado lugar su detención, son otros tantos episodios propios de una novela romántica.»

¡Ah bribonzuelos!

Le daría un beso.—Se observa, dice un periódico de Lisboa, muchas veces en los irracionales indicios de amor idénticos á los que siente el corazón humano por los objetos de su predilección: pues, según dice el *Angrense*, entre millares de ejemplos para afirmar esta asercion, el siguiente caso es una prueba evidente de su exactitud.

El día 9 del corriente mataron en el matadero de la ciudad de Lisboa una becerra de la ganadería del señor D. Juan Pereira Forjas de Lacerda, siendo allí conducida por dos vaqueros en compañía de la vaca, madre de la becerra que debía caer á los pies del carnicero, costando mucho trabajo arrancar de allí á la madre para volverla á llevar al campo.

Desde entonces no deja el triste animal de dar señales muy claras de tristeza y de terror. No puede ver á los vaqueros que acompañaron á su hija al matadero, y huye de ellos siempre que los vé, despavorida y aterrada: no pára en la piara; anda continuamente enmontada, y para mayor prueba de que todo previene de la falta de su hija, ya por tres veces, dos de día y una de noche, ha sido encontrada junto al matadero, dando dolorosos bramidos como clamando por ella.

Este acontecimiento ha dado origen á las voces que aquí corrian sobre que andaba de noche un toro por las calles de la ciudad.

Pareceres.—Como cada uno en este mundo piensa de diversa manera, formulemos la opinion que se tiene formada de la muger y el hombre, en ciertas condiciones de la vida, y segun el prisma por que cada cual vé el objeto y juzga. Preguntas.

¿QUÉ ES LA MUGER?

Un jóven: Es mi dicha, mi ilusion.

Un viejo: Fué mi escollo, y es mi mal.

Un poeta: Es fantasma celestial.

Un marino: Es deshecho ventarron.

Un marido: Es la cruz de mi pasion.

Un beato: La hechura de Belial.

Un novio: Ayer mi bien, hoy.... tal cual.

Un escarmentado: Aspid libre ó escorpion.

Un viudo: Un sueño y desperté al fin.

Un militar: Una patrona que hallé.

Un yerno: Vera esfigie de Cain.

Un condenado: Mi vicio y pecado fué.

Un pensador: Mitad del hombre ruin.

Yo: Lo que es yo.... no lo diré.

¿QUÉ ES EL HOMBRE?

Una jóven: Juguete de nuestra edad.

Una vieja: Uvas verdes para mí.

Una mamá: El maná que espero aquí.

Una fea: Es un mónstruo de maldad.

Una esposa: Es tirano sin piedad.

Una gazmoña: Un engaño valadí.

Una novia: Cucaña que ya coji.

Una maula: Un tesoro en realidad.

Una viuda: El remedio en mi afliccion.

Yo: Ella es... ella, y él es... él.

Director y propietario, José Vicente Nebdt.